

# Mis Abuelas



Primero que nada quisiera platicarte que yo, al igual que tú, también tuve dos abuelas. Una se llamaba "Abuelita Lupita", era la mamá de mi papá. Era viejita, gordita y se vestía con unas faldas muy largas que llegaban hasta el suelo, eso era porque así se usaba en aquellos tiempos. Estaba casada con mi abuelito Modesto, quien había venido de España, de origen vasco y era dueño de un pequeño taller donde él hacía y pintaba figuras de yeso, como las del nacimiento navideño. Mi abuelita Lupita a veces nos hablaba en francés y los domingos que me llevaban a visitarla, siempre me regalaba una moneda de plata de cinco pesos, que para una niña, era mucho dinero. Ella tenía muchas jaulas con canarios en su casa. Le encantaban los canarios.



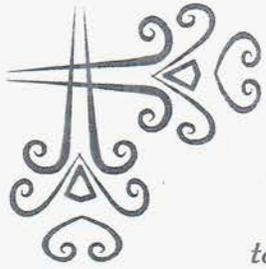
También le gustaba mucho tocar el piano, y todos los domingos por la tarde, después de comer, se ponía a tocar el piano para agradar a mi abuelito y a sus nietos. En ese instante, inmediatamente todos sus canarios comenzaban a cantar con la música del piano. Pero si mi abuela se detenía, los pajaritos también dejaban de cantar. Y cuando ella comenzaba nuevamente a tocar su piano, también los canarios reanudaban su canto. Recuerdo esos momentos con mucha alegría.

Mi otra abuela, "Abuelita Luchita", era la mamá de mi mamá. También usaba faldas largas, largas, hasta el suelo. También se casó con un señor español, que vino desde Valencia, era mi abuelo Pepe, quien era dueño de un enorme taller donde se plisaban las telas de forma permanente y se forraban botones. Cuando yo iba a su taller, él me dejaba usar la máquina de forrar botones y me daba miles de retazos de tela para forrar los botones que yo quisiera.

Volviendo a mi abuelita Luchita, te platico que ella era delgadita. Siempre estaba en la cocina de su casa y cuando nos invitaba a comer, nos daba una sopa de fideos, deliciosa.

Algunas tardes abuelita Luchita me llevaba de la mano a comprar el pan y yo iba muy feliz porque sabía que me iba a comprar mi paleta helada de limón.





También me llevaba a ofrecer flores a la virgen, cosa que me encantaba, pues me podía poner mi vestido blanco y largo que había usado en mi primera comunión; entonces yo iba por la calle sintiéndome toda una princesa. En su casa se hacían las posadas de la familia Lloréns, con villancicos, piñata y todo.

Mis dos abuelas (Abuelita Lupita y Abuelita Luchita), vienen siendo, ni más ni menos que tus Tatarabuelas. Mis papás siempre me llevaron a visitarlas y tengo recuerdos preciosos que pasé con ellas. Las quise mucho.

## Tu Bisabuela

Mi mamá fue tu bisabuela. Se era la abuela de tu papá. Sus Nena", y para ellos siempre tuviera setenta años de edad. Ángel, un hombre consideraba mi ídolo.

Tu bisabuela era una persona compraba poca ropa, pero de de que yo estudiara en escuelas Cuidaba mucho de mi salud escolares nos llevaba con el ortodoncista, el ortopedista, y quién que nos revisaran que todo estuviera bien. Desde niña, ella me llevaba al Palacio de Bellas artes a ver el ballet clásico y le gustaba mucho escuchar la música clásica. Su compositor favorito era Peter Tchaicovski.

Fue de las pocas mujeres que se atrevieron a conducir un coche. Aprendió a manejar en 1957. Siempre estuvo algo enferma, por lo que no tenía muy buen carácter, sin embargo, me enseñó todos los preciados valores que me hacen ser lo que soy ahora. Me gusta como soy, gracias, mamá.



llamaba Luz Lloréns Bellido. hermanos le decían "La fue "La Nena", aunque Se casó con mi papá, José maravilloso a quien yo

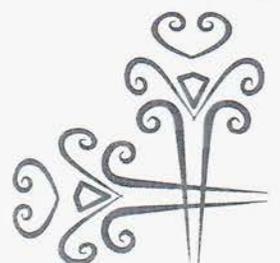
con gustos muy finos, nos la mejor calidad. Se encargó de muy buen prestigio. física, en las vacaciones oculista, el dentista, el sabe con cuántos médicos más, para

## Antes de ser Abuela

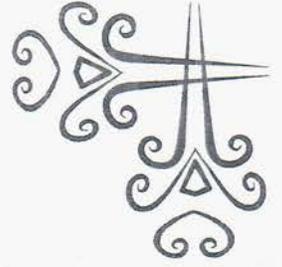


Bueno, comenzaré por platicarte quién era yo antes de convertirme en lo que soy ahora: tu abuela.

No me vas a creer si te digo que cuando tenía tu edad, yo no era para nada una persona alegre y juguetona, como lo soy cuando estoy contigo.



*Yo era una niña tímida, me daba pena hablar con la gente grande, tal vez hasta podría decirte que era una niña un poco triste. Pero no me daba cuenta de eso, yo creía que así eran las cosas y pues las vivía como se me iban presentando y punto.*



*Cuando crecí y ya iba en la Secundaria, sucedió algo realmente muy importante, algo que cambió mi vida: perdí a mi papá. Eso sí fue verdaderamente triste, porque ¿sabes?... yo lo amaba muchísimo, muchísimo. Me habría encantado que tú conocieras a tu bisabuelo Pepe, ¡era un tipazo! Ese acontecimiento me afectó demasiado, pero también me hice fuerte, es decir, aprendí a trabajar para ayudar a mi mamá, y lo hice muy bien.*

*Cuando yo cumplí veinte años, conocí a tu abuelo Güicho, bueno, en ese entonces todavía no era abuelo de nadie. A ti te va a gustar saber que tu abuelo Güicho y yo estábamos muy enamorados y entonces un lindo día de enero, nos casamos.*

*Pronto me convertí en mamá. Tuvimos tres hijos, que cuando crecieron, también se casaron y se convirtieron, ni más ni menos, que en tu papá y tus tíos.*

*Ser mamá era muy divertido, sobre todo cuando jugaba con tu papá y tus tíos. Yo los disfrutaba un montón. A veces también los regañaba cuando hacían travesuras.*



*Mientras tu papá crecía y se hacía grande, pasaron algunos años.*

*Teníamos muchos momentos de felicidad en la familia, sin embargo, no todas las cosas salieron muy bien, pues al final decidí ya no seguir casada con tu abuelo, es por eso que él y yo ya no vivimos juntos. Cuando seas más grande, quizás te comparta un poquito de este asunto.*

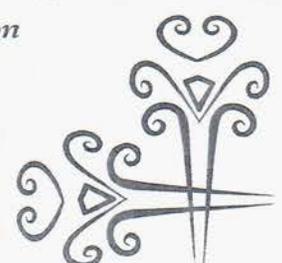
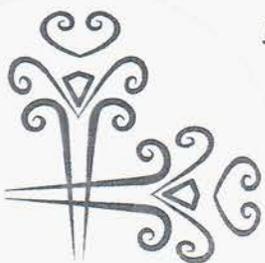
*Un día, tu papá también se enamoró. ¡de tu mamá!, ya que era la chica sobretodo, tenía un corazón hay en los cuentos.*

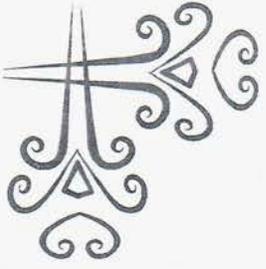
*Entonces, como estaban tan casarse. Yo estaba feliz, fue que un bebé, yo estrenar en vez que nace otro*



*¿adivina de quién?... pues claro.... más bonita del planeta y, como el de las hadas buenas que*

*enamorados, decidieron muy contenta con esta que más me hizo cuando tuvieron me convertí me vuelvo a abuela, cada nieto o nieta.*





## *¿Qué es ser Abuela?*



*¿Cómo explicarte lo que es ser abuela? Mira, déjame que te cuente que ser abuela es algo muy emocionante, porque en primer lugar, uno lleva tantos años de ser mamá, que en realidad podríamos decir que te acostumbras a ello.*

*Y de repente, un día te avisan que dentro de unos meses vas a ser abuela, o más bien, ya eres abuela desde antes de que el bebé nazca. Ahora sí, la cosa cambia. Entonces, el muchacho que yo siempre había visto como mi hijo, también va a ser papá, ¡sin dejar de ser mi hijo! Nadie puede negar que ese es un sentimiento demasiado nuevo, demasiado bonito, demasiado extraño, demasiado.... ¡de todo!*

## *Una vez que tú naciste*



*Tuve que esperar el mismo tiempo que esperaron tus papás para que nacieras, pero por fin un día... ¡naciste! Inmediatamente corrí al lugar donde cuidan a todos los bebés recién nacidos y de veras, no es porque yo sea tu abuela, pero ninguno de los bebés te llegaba ni a los talones, créeme, ninguno. Me hiciste sentirme orgullosísima, y en ese mismo instante, marcaste el comienzo de una etapa en mi vida..*

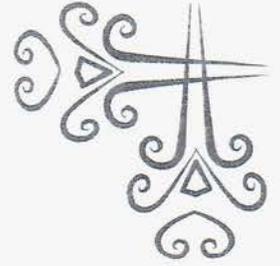
*Esta nueva etapa es muy bonita, te voy a decir por qué. Resulta que cuando me dejaron cargarte por primera vez, yo me dije: "¡hey! a esta criaturita no tengo que educarla, ni pagarle la escuela, ni preocuparme de su ropa, ni nada; únicamente está aquí para que yo la ame y la disfrute"... eso sí que me dio emoción. Y desde entonces, como te habrás dado cuenta, es exactamente lo que hago: amarte y disfrutarte.*

## *La mejor abuela del mundo*



*Una vez que ya soy abuela, soy abuela para siempre. Entonces pensé: "Quiero ser la mejor abuela del mundo". Pero, ¿cómo?, ¿qué tendré que hacer?... ¿tal vez tratar de no separarme ni un instante de ti?, ¿comprarte muchos juguetes?, ¿darte todo lo que me pidas?....*

*No, eso sí que no. Eso no es ser buena abuela, y yo quiero ser la mejor abuela del mundo. Y me dije: "voy a construir una relación con mis nietos, que esté basada en el respeto". Tomé un lápiz y una hoja de papel, y me puse a escribir una lista de las diferentes formas de cómo tratarte con respeto y amor. Se me ocurrieron doce, y las voy a llamar "Los Doce Mandamientos de la Abuela". Te los comparto:*



1. Te escucharé, sin juzgarte.
2. Opinaré, sin aconsejarte.
3. Confiaré siempre en ti.
4. Te ayudaré, sin decidir por ti.
5. Te cuidaré, sin sobreprotegerte.
6. Te abrazaré y besaré, sin asfixiarte.
7. Te animaré, sin empujarte.
8. Te sostendré, sin hacerme cargo de ti.
9. Cuando preguntes, te diré siempre la verdad.
10. Estaré cerca de ti, sin invadirte.
11. Te aceptaré, sin querer cambiarte.
12. Contarás conmigo, sin condiciones.

*Cuando seas más grande, irás comprendiendo cada vez más mis famosos Mandamientos, los cuales me recordaran la manera como mereces que yo te trate.*

## *Algo para compartirte*



*Es muy probable que la vida nos va a seguir permitiendo estar juntos por un buen tiempo, y que luego yo me adelantaré en mi viaje eterno. Sin embargo, para ti nunca me habré ido del todo, pues estoy bien segura de que mucho de lo que hemos convivido se quedará en tu memoria y en tu corazón. No puedes negar que esa sería una hermosísima manera de acordarte de mí, cada vez que tú quisieras.*

*Te he de decir que a las abuelas nos fascina compartir nuestra bien ganada sabiduría. Y de esa sabiduría adquirida te quisiera compartir algunos tips que me han servido para ser la persona, mamá y abuela que soy ahora. He aquí algunos de ellos:*

*Cada vez que puedas, lee libros, disfruta los amaneceres, escribe cartas, escucha música, cuida a tus amigos, comparte la risa y el llanto, canta, respira hondo, habla con Dios, sé paciente, llora sin vergüenza, ríe a carcajadas, di siempre la verdad, reúnete con la familia, agradece siempre y, sobre todo... ¡ama mucho!*

*Gracias por quererme incondicionalmente.*

*Tu abuela,*

*Fiona*

